

Nacido el 26 de abril de 2000 en San Juan del Cesar, tierra de compositores, acordeoneros, cantantes y grandes exponentes del folclor vallenato, Juan Esteban representa a una nueva generación de artistas que ha comprendido que el talento natural necesita acompañarse de preparación, constancia y sacrificio para alcanzar la excelencia.

Su historia tiene una particularidad que merece destacarse. Mientras muchos jóvenes encuentran dificultades para desarrollar una sola vocación, él ha conseguido transitar por dos caminos que demandan enormes responsabilidades: la medicina, profesión dedicada al cuidado de la vida, y la música, expresión artística que alimenta el espíritu y fortalece nuestra identidad cultural.

Durante doce años de trayectoria musical, este talentoso sanjuanero ha cultivado una relación entrañable con el acordeón. Su perseverancia le ha permitido perfeccionar una ejecución caracterizada por la limpieza de sus notas, la creatividad de sus interpretaciones y el respeto por los cuatro aires tradicionales del vallenato: paseo, merengue, son y puya. Su recorrido artístico también incluye presentaciones junto a diferentes cantantes profesionales y participaciones en producciones discográficas, experiencias que han enriquecido su formación y fortalecido su presencia en el exigente universo de la música vallenata. La edición número 55 del Festival del Carbón volvió a convertir a Barrancas en un importante escenario de encuentro cultural para los habitantes del sur de La Guajira y los visitantes procedentes de diferentes regiones del país, desde el 9 al 12 de octubre de 2026, el municipio vivió jornadas de música, tradición, alegría y convivencia familiar. **Concursos musicales, encuentros académicos, actividades culturales, muestras artísticas, gastronomía, emprendimientos y espectáculos**

musicales hicieron parte de una programación que permitió reunir a distintas generaciones alrededor de sus costumbres y expresiones folclóricas. Pero uno de los mayores atractivos de esta celebración sigue siendo la competencia de acordeoneros, donde los participantes deben demostrar no solamente velocidad y destreza en el instrumento, sino también conocimiento, autenticidad, creatividad y dominio de los cuatro aires que constituyen la esencia del vallenato tradicional.

Fue precisamente en ese escenario donde Juan Esteban Daza Palacio, llegó dispuesto a demostrar que San Juan del Cesar continúa formando músicos capaces de competir con los mejores exponentes del acordeón. Para afrontar semejante desafío, contó con el acompañamiento de dos destacados músicos: Wilder Campo, en la caja, y Kevin Pinto, en la guacharaca, quienes aportaron el respaldo rítmico indispensable para el desarrollo de sus interpretaciones. **El repertorio seleccionado constituyó un recorrido por diferentes expresiones del vallenato tradicional. En el paseo interpretó Flores copeyanas, acreditado a Luis Enrique Martínez; en el merengue, El malherido, de Leandro Díaz; en el son, Catalina, atribuida a Francisco «Chico» Bolaño; y en la puya presentó El pollo sanjuanero, una composición de su propia autoría. Esta última interpretación tuvo un significado especial, pues le permitió mostrar otra faceta de su talento: la capacidad de crear sus propias obras y aportar nuevas melodías al patrimonio musical de su tierra. Cada nota ejecutada representaba años de práctica, sacrificios personales, presentaciones musicales y sueños contruidos alrededor de un instrumento que, desde hace generaciones, ocupa un lugar privilegiado en el corazón de los habitantes del Caribe colombiano. La competencia dejó resultados que llenaron de satisfacción a los seguidores del folclor vallenato.**

Ese acompañamiento familiar constituye uno de los pilares de su crecimiento personal y artístico. **Porque detrás de un acordeonero que conquista aplausos también están quienes lo animaron en los momentos difíciles, celebraron sus primeros avances y nunca dejaron de creer en sus capacidades. Sin embargo, el joven médico y músico sabe que este reconocimiento no representa el final del camino. Por el contrario, constituye el comienzo de nuevos desafíos. Entre sus próximos propósitos se encuentra continuar participando en los festivales vallenatos que se celebran en los departamentos del Cesar, La Guajira y Magdalena, escenarios donde espera seguir demostrando su talento y consolidando su trayectoria como**

acordeonero. Su aspiración es continuar creciendo musicalmente, perfeccionar su estilo y alcanzar nuevos reconocimientos que le permitan proyectarse entre las figuras destacadas del acordeón vallenato.

Juan Esteban ha demostrado que la formación universitaria y la vocación artística no son caminos incompatibles. **Por el contrario, pueden complementarse cuando existen disciplina, pasión y voluntad de superación. En las clínicas y hospitales, su conocimiento médico está al servicio de la salud y el bienestar de las personas.** En las tarimas, su acordeón despierta emociones, fortalece la memoria colectiva y contribuye a preservar una de las expresiones culturales más queridas de nuestra región.

